

"De eso se trata todo, de vivir soñando." Por Mariela Valentina García Trías

"No sé si la vida me alcance para los sueños"-Joan Sebastian.

Con esta frase de Joan Sebastian quiero contarte una historia, la de una joven que la vida le enseñó a crecer, a pintar, a crear y sobretodo: Soñar... No sé si esta joven logre motivarte, pero al menos lo intentará. Bienvenido, puedes pasar...

Soy Mariela Valentina García Trías, tengo 18 años de edad, vivo en Puerto La Cruz. Crecí en una familia de 5 integrantes, amorosa, paciente y sobretodo: trabajadora y feliz. Han sido muchísimas las cosas que hemos superado y que sin duda, nos han dejado grandes enseñanzas.

Soy la menor de tres hijas, mi mamá una buena Abogada y mi papá un trabajador Técnico en Mantenimiento Mecánico, a ambos les agradezco tanto, pero más, el hecho de ser quien soy y de crecer gracias a ellos. De mi mamá, saqué lo emprendedora y lo estudiosa, de mi papá lo echada pa'lante, lo soñadora, lo inteligente y sobre todo, el ser yo misma sin disfraces, sin caretas, sin preocuparse tanto del ¿Qué dirán? Por otro lado, están mis hermanas. Mi hermana mayor Mariannel, emigró hace casi 2 años a Buenos Aires, Argentina. Aún guardo en el corazón el último abrazo que le di. No hay día en que no la extrañe ni la piense, pero me consuela mucho saber que está bien por allá y haciendo lo que le llena el alma. Mi otra hermana, Mariana, es estudiante de la carrera de Derecho y sé que va a lograr cosas más grandes y que siempre le irá bien, porque es inteligente, trabajadora, independiente y un sin fin de cualidades más que la harán brillar donde sea que vaya.

A mi familia les debo todo y soy feliz de tenerlos conmigo en las buenas y en las malas. Son una pieza fundamental en mi vida, con todas nuestras manías, nuestros chistes y dichos que entre nosotros entendemos, con la bendición, con mamá en la cocina y la radio prendida, hemos construido una vida simple y nuestra propia versión de la felicidad, sin tanto lujo, sin tanta agonía, sin tanto afán, simplemente sintiendo, siendo y disfrutando con el corazón lo que se hace. Gracias siempre por ellos.

Intensa, hiperactiva, inadaptada, apasionada, soñadora, creativa, entre contrastes y emociones, entre luz y oscuridad, libre, cambiante, artista, diferente. Desde muy pequeña me he sentido así, he sido muy distinta a los demás y a lo que se esperaba o se esperó de mí. Hubo un momento de mi vida, que fue en mi adolescencia, donde eso no me gustaba para nada. Fueron muchas las situaciones que por un tiempo me hicieron sentir que estaba mal mostrarme como era. No me siento feliz ni mucho menos orgullosa por las cosas malas que hice, pero sin embargo. Me perdono. Porque con el paso del tiempo he intentado aprender que no está mal ser como soy. En el mundo hay muchas personas, pero sólo hay una yo y para mí no existe mayor bendición que esa.

También con el pasar de los años he tratado de aprender que mi belleza no está en mi físico, sino en mi historia, en mi trabajo, en mis metas, en mis creencias, en mi filosofía de vida, en mi alma, en las películas y novelas con las que me he emocionado y llorado, en las canciones de Joaquín Sabina, Tracy Chapman, Blink 182, Queen y Leiva que disfruto como si nadie me estuviera viendo, en mis estudios, en mi hogar, en mis victorias y caídas, en mi lugar favorito y en todas las cosas que me hacen ser lo que soy.

Hoy en día, sigo trabajando en el proceso de amarme, de intentar ser más amable conmigo y los demás, de descubrir mi propósito, quién soy realmente y que quiero ser. Sigo trabajando y planteándome nuevas metas que me motiven a lo mejor y a lo realmente necesario. Pero sobretodo, sigo siendo fiel a mí, a mis sueños, a mi filosofía y a mis enseñanzas. Estoy en constante remodelación, pero sé que lo que viene será mejor.

No tuve comienzos en el arte, eso es de nacimiento, nací artista y moriré artista. El arte siempre estuvo presente en mi vida, aunque en mis años de infancia lo mantuve escondido y nadie se imagina cuánto me arrepiento de eso. Recuerdo que desde muy pequeña, al ser un poco precoz

y tener gustos para nada comunes en personas de mi edad, ya soñaba con ser artista y tenía la convicción que iba a terminar siéndolo.

A eso de los 7 u 8 años, solía colocar música e intentaba imitar a las cantantes, todavía me rio internamente de mis extraños intentos por imitar a Freddie Mercury o a Pink. En secreto, deseaba ser como las actrices que veía en la televisión, al igual que leía muchísimo y más de una vez intenté escribir relatos sin éxito alguno, también jugaba a tener un programa radial, pero nada más allá de eso. Nunca me decidí a cursar estudios de teatro, literatura o pintura, simplemente lo olvidé y decidí enfocarme en lo que en ese momento era importante, o mejor dicho, me hicieron creer que era importante.

Pero como dicen por allí: **Lo que para ti es, para ti será.** El arte se hizo presente otra vez en mi vida, pero ya no tenía ni 7 ni 8 años, tenía 15 y agradezco que haya aparecido de nuevo. A esa edad empecé a frecuentar un pequeño teatro local de mi ciudad y fue allí cuando me di cuenta que actuar era lo que yo quería hacer en la vida. Sin estar en uno, ya amaba los escenarios y el poder que tenía el teatro para hacer que las personas olvidaran sus males. También empecé a dibujar por mi cuenta y hasta yo misma me sorprendí de lo que podía crear. Asistí a muchos eventos en los cuales pude mostrar mis dibujos y crecer poco a poco como artista. De igual forma, buscaba mi manera de darme a conocer en mi ciudad, empecé a mostrar mis dibujos ya no solo en eventos, sino que también en entrevistas radiales y en el periódico, así nació un segundo gusto en mi vida: El Periodismo. Seguía leyendo y ya se me daba mejor la escritura y la narración. En esta etapa de mi vida empecé la universidad y entré en la facultad de Comunicación Social. Fue allí donde se incrementó mucho más mi gusto por la poesía, la historia, las crónicas, las entrevistas, los relatos periodísticos y todo lo que sirviera como medio de expresión escrita. Igualmente, descubrí un gusto por la actuación frente a las cámaras y por las telenovelas, en especial las mexicanas. A raíz de eso me nació una nueva meta: *Formarme como actriz en el Centro de Educación Artística Eugenio Cobo de Televisa y llegar a las pantallas y medios mexicanos.* Ya con 18 años, ha sido muy largo el recorrido en estos 3 años como artista independiente tanto en eventos como en entrevistas, aun sigo aprendiendo, creciendo, amando lo que hago y trabajando para mejorarlo.

Siempre me han preguntado cómo me siento creando en Venezuela y en realidad: Me siento bien y espero estar haciéndolo mejor cada día. El arte me ha ayudado muchísimo, a drenar, a pensar, a cambiar, a ver más allá, a crear y sobretodo soñar. Esto es valioso y muy importante, porque los sueños, después del amor, son el lenguaje universal que hacen al mundo girar. Lo que más disfruto de hacer arte es el proceso creativo, desde plantear la idea hasta llevarla a la hoja. Al igual que disfruto el hecho de dejar mi huella con mis creaciones y el poder inspirar a los demás mediante mi ejemplo. Mi mayor meta artística hasta ahora es poder seguir creando, soñando y disfrutando lo que hago, ya lo demás vendrá por añadidura.

No sé qué pasará en mi país, ni con mi carrera artística, ni con mi vida. No sé si termine siendo periodista, actriz o pintora. Tampoco quiero pensarlo tanto. Sólo dejo todo en manos de Dios y el destino, porque sus planes son mejores que los míos. Lo que sí puedo asegurar es que mientras pueda seguir creando, lo haré. Mientras pueda seguir estudiando, lo haré. Mientras pueda ayudar a una persona, lo haré. Mientras pueda con mi ejemplo inspirar a otro, lo haré. No puedo hacer nada por ti más que trabajar en mí y tú no puedes hacer nada por mí, más que trabajar en ti. Solo así haremos la diferencia. Porque cuando tomas la decisión valiente de empoderarte, creer y trabajar por ti. Todo cambia. El país y el mundo entero necesitan jóvenes como nosotros, jóvenes que crean, que luchen, que toquen la puerta, que resistan y que sueñen en alto. Porque sé que seremos nosotros la generación del cambio aquí o allá, dentro o fuera. Sé que lo vamos a lograr. Si tienes un sueño lucha por el ahora mismo, no esperes tanto para ser feliz. Ve con calma, disfruta el proceso y ayuda a quienes estén en el mismo. Aprende de esta locura llamada vida, del arte, del camino, de la enseñanza, de las caídas, de las personas, de todo lo que haces y tienes. Te deseo felicidad y larga vida, para que rías, llores, aprendas, vivas y sobretodo sueñes, porque de eso se trata todo, de vivir, **vivir soñando...**